

Tupperware® party en casa de Brownie Wise

Héctor Gabriel Pérez Soriano
Lic. en Diseño Industrial UAA, 7° semestre

*Coloca la tapa hermética,
presiona en medio y destapa una orilla,
¿escuchas eso?*

-Comercial de Tupperware® de 1961

Es el último suspiro de un estofado de recuerdos encarcelados en un bote de yogurt que está en el fondo del refrigerador. Inevitablemente las sobras quedarán invadidas de hongos o, al caerse, el recipiente se abrirá cual caja de pandora, manchando la cocina de olores penetrantes.

“¿Estás harta de limpiar cada vez que esto pasa? ¿De guardar todo en frascos de mayonesa o en un bol con un plato encima? ¿De tirar a la basura las sobras de la cena? ¡Ya no te preocupes más! Te invito a mi hogar a las seis de la tarde y ahí te daré la solución a tus problemas”.

Amas de casa vestidas con sus mejores prendas escucharon lo que la recién divorciada Brownie decía:

“¿Están hartas de que su cocina huele mal porque todo lo que guardan en el refri perfuma, como incienso, el templo que es su hogar? Les enseñaré estos productos maravillosos que encierran sabores y olores, que mantienen la ensalada de anoche fresca y los jugos de la carne en su lugar. ¡Lo mejor de todo es que duran toda la vida!”.

Cada dama hizo su pedido y regresaron a un hogar lleno de amor, donde sus maridos, un poco ebrios, las esperaban para que hicieran la cena y entregaran sus cuerpos en bandeja de sábanas.

“¿Estás cansada de sostener el hogar que a tu marido le encanta pisotear? ¿Harta de ser esclava de tu casa? ¿Harta de lavarle los pies con tu cabello? Los productos Tupperware® duran toda la vida, tu marido no. Divórciate, organiza una fiesta en tu casa y vende Tupperware®”.